

# El caballo matalobos.

Versión original de  
**Antonio Romero Moreno**  
Torrecampo

Un arriero, recién entrado en el pueblo, le dijo a su caballo: "¡Arre, matalobos!".

Al oírlo, unos del pueblo le preguntaron:

- ¿Qué dice usted, que ese caballo mata a los lobos?

El arriero, que quería venderlo, contestó:

- ¡Vamos que si los mata!

La noticia llega pronto al alcalde.

- Vamos a ponernos de acuerdo con él a ver si nos lo quiere vender - dijo el alcalde.

El arriero se hizo al principio el remolón, y sólo cuando le ofrecieron mucho dinero consintió en venderlo. Pero el arriero, asustado porque su caballo no mataba a los lobos, se fue.

Las gentes del pueblo pusieron al caballo en un paso de lobos atado a una estaca clavada en el suelo. Cuando vinieron los lobos, el caballo arrancó la estaca y salió corriendo con los lobos detrás de él. Se metió en el pueblo, vio la puerta de la iglesia abierta y se metió por ella con los lobos detrás. Le dio la vuelta a la iglesia y dejó a los lobos dentro.

El alcalde dijo entonces:

- Claro, como eran muchos lobos y no podía matarlos a todos, los ha encerrado en la iglesia.

El alcalde pensó atar mejor al caballo y ponerle una albarda.

Lo ataron otra vez donde pasaban los lobos. Aquella noche los lobos se lo comieron.

El alcalde dijo:

- ¿Sabéis por qué se han comido los lobos al caballo? Por la albarda. Como no se ha podido defender, se lo han comido.

La gente del pueblo se preguntó entonces qué podían hacer con la albarda:

- Vamos a juzgarla -dijo el alcalde.

Juzgaron a la albarda y sentenciaron a ser ahogada en un pozo.

- ¿En qué pozo la echamos?

- En el de la mina, que está más hondo.

Todo el pueblo fue a la mina. El vecindario se disputó el honor de tirarla al pozo. El alcalde dijo que, como máxima autoridad municipal, el que echaba la albarda al pozo era él, así que cogió la albarda y al tiró, pero se le trabó el ataharre en la cabeza y lo arrastró con ella hacia el pozo.

El pueblo se quedó espantado. La gente decía:

- Si será mala la albarda, que ha matado hasta al alcalde.